

Complejidad social en la antigua Xoclán: Comunidad periférica a la capital regional de T'hó, Yucatán

Social Complexity in Ancient Xoclán: A Community on the Outskirts of the Regional Capital of T'hó, Yucatán

SYLVIANE BOUCHER LE LANDAIS

Centro INAH Yucatán

ORCID: 0009-0005-3635-4075 / sylvianemariemad@gmail.com

JOEL NAHIM ALCOZER ESPEJEL

Centro INAH Yucatán

ORCID: 0009-0009-5391-8900 / yaxkanab@hotmail.com

CAROLINA RAMOS NOVELO

Centro INAH Yucatán

ORCID: 0009-0009-8060-080X / cr.novelo@gmail.com

RESUMEN: En los terrenos del Parque Arqueoecológico Xoclán, ubicado en una zona popular al poniente de la ciudad de Mérida, Yucatán, se encuentra el antiguo asentamiento maya conocido como Xoclán o Los Siete, mismo que es considerado como el sitio con el patrimonio arqueológico más grande dentro de la mancha urbana meridana. Debemos señalar que este espacio ha sido intervenido de manera parcial por otros investigadores en años anteriores; sin embargo, en el presente documento, haremos referencia a los trabajos arqueológicos realizados durante la temporada 2019-2020, donde además se llevó a cabo la consolidación de algunas de las estructuras megalíticas del Grupo Sur. En el cual se destacaban algunas de ellas, como la Estructura S22, misma que evidenciaba arquitectura del estilo Puuc Floreciente y reveló, además, en su subestructura, un entierro correspondiente con el periodo Clásico Tardío; así como la Estructura S18, la cual servía para controlar el acceso a la Plaza Central del Grupo Sur; o la Estructura S6B, la cual se cree pudo contar con techo percedero y una crujía con trece accesos, que pudo haber servido para festines, de acuerdo a las reglas de etiqueta de la elite de los antiguos mayas.

De modo que, al excavar, consolidar y analizar los distintos materiales recuperados durante esta temporada de campo, hemos llegado a pensar que Xoclán, con sus más de

2km², funcionaba como un asentamiento periférico de la capital regional T'hó, situada a escasos 3 km de distancia, la cual rigió gran parte del noroeste de la península.

PALABRAS CLAVE: arqueología urbana, complejidad social, arquitectura maya, elite menor, entierro humano.

ABSTRACT: The ancient Maya settlement, known as Xoclán or Los Siete, located on the grounds of, what is known today, as the Xoclán Archaeoecological Park in a working-class neighborhood, west of the city of Merida, is considered the largest archaeological heritage site within the Merida's urban area. It should be pointed out that this area has been partially intervened by other colleagues in previous years. However, in this paper, we will refer only to the archaeological interventions carried out in the 2019-2020 season, including the consolidation of some of the structures that form the so called, southern group. Some of these are; Structure 22 (S22) which displays Puuc architecture of Florescent style and revealed a substructure with a burial; Structure 18 (S18) which served to control the access to the main plaza of the Southern group; Structure 6B (S6B) which is believed to have had a perishable roof, and a hallway with nine entrances, which could have been used for feasting, according to the rules of etiquette of the ancient maya elite.

Consequently, by excavating, consolidating and analyzing the different materials recovered during the field season, we have come to think that Xoclán, with its area of more than 2 Km², functioned as a peripheral settlement of the regional capital of T'hó located just 3 Km to the northeast, which ruled much of the northwestern part of the peninsula, during the later part of the classic period.

KEYWORDS: Urban Archaeology, Social Complexity, Maya Architecture, Minor Elite, Human Burial.

RECEPCIÓN: 08/02/2024

ACEPTACIÓN: 02/09/2024

DOI: <https://doi.org/10.19130/iifl.ecm.64.2024/0011WX00S894>

Parque Arqueológico Xoclán

El antiguo asentamiento maya conocido como Xoclán o Los Siete se ubica al poniente de la ciudad de Mérida, específicamente en el distrito VI de la mancha urbana, entre algunas colonias como: Mulsay I, Bosques de Mulsay, Juan Pablo y Bosques del Poniente, entre otras (Figura 1). Ocupa un terreno de aproximadamente 50 hectáreas y se divide en dos grupos arquitectónicos, nombrados respectivamente como Grupo Norte y Grupo Sur, los cuales están separados por una depresión artificial; estos grupos se localizan en terrenos que son propiedad del Ayuntamiento de Mérida, en tanto que la depresión artificial es parte de un terreno privado (Ligorred y Peña, 1999: 7).

Xoclán, aparentemente, fue un asentamiento periférico de tipo *kah* o pueblo a escasos 3 km al poniente de T'hó, actualmente el centro histórico de la ciudad de

Mérida, Yucatán, que gobernó buena parte del Noroeste de la península (Ligorred y Peña, 1999: 6). Asimismo, se piensa que el sitio se ocupó por primera vez al final del periodo Preclásico, es decir, del 300 a.C. al 250 d.C., pero su época de mayor esfuerzo constructivo fue para el Clásico Temprano, es decir, del 250 al 550 d.C. (Ligorred *et al.*, 2008).



Figura 1. Vista satelital del Parque Arqueoecológico de Xoclán.

Es preciso señalar que este sitio ha sido de interés para el INAH desde que Schmidt (1979) reportó la destrucción de una de sus estructuras. Posteriormente, fue trabajado a finales del siglo XX en diversas temporadas, entre 1990 y 1999, por diversos investigadores entre los que se encuentran: Sierra Sosa, Vargas de la Peña, Millet Cámara, Robles Castellanos y Huchim Herrera; aunque los trabajos con mayor relevancia fueron los realizados por Ligorred Perramón y Toscano Hernández, entre el 2006 y 2008, del Departamento de Patrimonio Arqueológico y Natural del Municipio de Mérida (DPAMN), así como por el Centro INAH Yucatán y Tresserras de la Universidad de Barcelona, que dirigieron un proyecto de investigación de 2005 hasta 2007.

El trabajo que presentaremos a continuación corresponde con las intervenciones realizadas en algunas estructuras del llamado Grupo Sur como parte del proyecto “Consolidación de Estructuras en el Este del Grupo Sur del Parque Arqueoecológico Xoclán, Municipio de Mérida, Yucatán”, durante la temporada 2019-2020, bajo la dirección de la arqueóloga Boucher Le Landais del Centro INAH Yucatán, en colaboración con el DPAMN. El objetivo de este proyecto fue la puesta en valor del sitio de Xoclán, ya que se encuentra integrado al parque arqueoecológico más grande de la mancha urbana de la ciudad de Mérida, para así evitar su destrucción a futuro. De esta forma se puede fomentar su integración a la comunidad como un espacio

público bajo un sistema de protección y vigilancia municipal. No obstante, solo abordaremos elementos que pueden ser utilizados para resaltar el nivel de complejidad social de un sitio secundario rural, como lo es Xoclán.

Complejidad social

Los datos obtenidos de los salvamentos y rescates arqueológicos, trabajados por los que suscriben, al oeste del periférico Manuel Berzunza de Mérida (en un área aproximadamente de 4.3 km², circundante al sitio “rural” de Tixcacal, clasificado como rango IV por Kurjack y Garza (1980) y que implica pocas estructuras monumentales pero relacionado con sitios de rango más elevados, como Xoclán y T’hó) proveen una perspectiva sobre la ocupación de Xoclán, 5 km al poniente de Tixcacal y la capital regional de T’hó, 3 km al poniente de Xoclán.

Ahora bien, por sitio “rural” nos referimos básicamente a comunidades agrícolas relativamente dispersas asociadas a fuentes acuíferas, con poca población y sin grandes monumentos, justo como en el área de Tixcacal, cuya ocupación prehispánica está fechada para el Preclásico Tardío, es decir, del 300 a. C. al 250 d.C. (Boucher, 2019). En tanto que por “complejidad social” aludiremos a las poblaciones originarias que, al asentarse en comunidades con estructuras sociales, engendran en turno grupos privilegiados, es decir, con acceso a bienes exóticos y de lujo, y hasta élites menores, mismas que cuentan con una posición jerárquica menor, por lo que suelen residir en áreas rurales y se encargan de proveer a los centros urbanos mayores de servicios y productos agrícolas (Pantoja *et al.*, 2022: 187, 204), como probablemente ocurrió con el sitio de Xoclán.

De acuerdo con Pantoja *et al.* (2022: 288), este panorama jerárquico, entre rural y urbano, se matiza por el reconocimiento de la diversidad de sistemas económicos integrados por las unidades domésticas que propician una interdependencia entre la propia subsistencia y la producción de excedentes para intercambio. Por lo tanto, hoy en día, se visualiza la relación funcional entre ciudades mayas y sus áreas periféricas de sustentación como comunidades sociales y políticas, en competencia por recursos, que promueven diferencias económicas y políticas, incrementando la complejidad social, que lleva a la centralización y la creación de una “elite menor” que controla las comunidades rurales.

La población de “elites menores” tiende a identificarse a través de la adquisición de bienes exóticos de lujo con una fuerte inversión de fuerza de trabajo en su arquitectura y un tratamiento mortuario privilegiado. La elite rural del área poniente de Tixcacal, proveía productos agrícolas y cal a ciudades como Xoclán a cambio de bienes importados como piedras verdes y obsidiana.

No obstante, las investigaciones arqueológicas han demostrado que la cultura material no se restringe a ciertos contextos sociales y urbanos (Pantoja *et al.* 2022: 288). En el caso de Xoclán, algunas estructuras cívico-ceremoniales del Clásico Temprano se quedaron visibles, mientras que otras fueron cubiertas por nuevas

construcciones con modificaciones estructurales para darles un carácter residencial, demostrando la complejidad social de la ciudad (Ligorred y Tresserres, 2008: 6).

La Estructura S22

Pese a encontrarse distante del basamento general del grupo Sur (menos de 100m), la Estructura 22 (S22) se considera parte del mismo grupo arquitectónico (ver figura 2). La estructura en cuestión consiste en un basamento de planta rectangular de dos cuerpos con construcción superior, conformada por piedras toscamente careadas de tamaño grande y mediano, así como escalinatas en sus costados Este, Oeste y Norte, y contaba además con 23 m de largo por 17.30 m de ancho con 2.80 m de altura y 437 m² de superficie (Chan y Quiñones, s/f).

Respecto a la construcción superior, esta consistía en un edificio abovedado del cual solo se conservaron algunos vestigios decorativos entre otros elementos arquitectónicos, debido a su avanzado estado de deterioro (Figura 3). Gracias a estas evidencias se sabe que el edificio era de estilo Puuc Floreciente, con paramentos lisos, recubierto con sillares, frisos decorados y bóvedas de piedras “bota”.

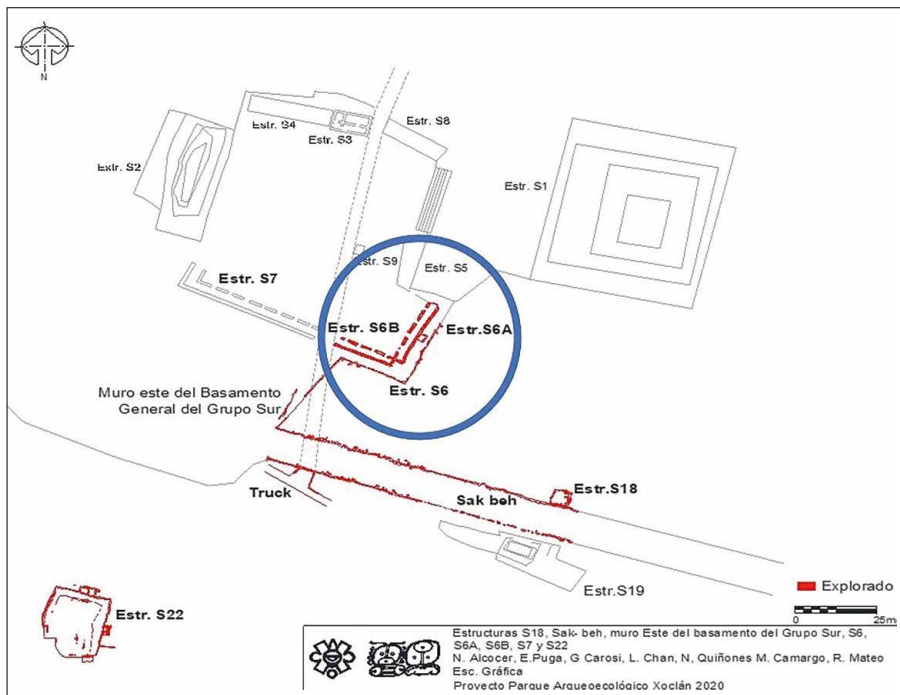


Figura 2. Dibujo de planta del Grupo Sur del sitio de Xolcán.



Figura 3. Vista Este de la Estructura S22 después de la restauración y limpieza.

Las dimensiones de la construcción superior son aproximadamente 18 m de largo por 8 m de ancho; en tanto que el segundo cuerpo, de aproximadamente 19 m de largo con 12 m de ancho, se dedujo con base en las dimensiones actuales del relleno. Lamentablemente y debido al saqueo y destrucción, la estructura presenta un muy avanzado estado de deterioro, situación que se dio por encontrarse dentro del actual fraccionamiento Mulsay; asimismo, la estructura se vio limitada en los lados Este y Oeste por casas habitación que fomentaron la destrucción de la estructura en sus costados, mientras que al Sur se vio limitada por la Calle 5, donde el predio fue nivelado para la construcción de otra casa (Chan y Quiñones, s/f).

El Entierro 1 de la Subestructura S22

El Entierro 1 de la Subestructura S22 se localizó cerca de la esquina Noroeste de la Estructura S22, entre los cuadros C8 y C9, en la capa I de la cala 8, que corresponde a una subestructura de esta edificación (Figura 4).

Este entierro se halló dentro de una cista doble parcialmente desmantelada, su eje era Este-Oeste y era de planta rectangular de 2 m de largo por 1 m de ancho con 80 cm de altura; además se ubicó entre el piso y el relleno constructivo del segundo cuerpo del basamento (Figura 5).

La cista era adyacente a una zona de derrumbe correspondiente al segundo cuerpo de la edificación, así como a la estructura superior, ausente hoy en día (Figura 6). Esta fue trabajada cuidadosamente para evitar el colapso tanto de la estructura como de la cista; por otra parte, en la fase inicial de la excavación se encontró basura contemporánea, misma que fue introducida por un ratón (*Mus musculus*) que hizo de este espacio su hogar y del cual solo se preservaron algunos fragmentos del cráneo y una tibia.



Figura 4. Vista Oeste de la cala 8 donde se aprecia la cista de la Subestructura S22.

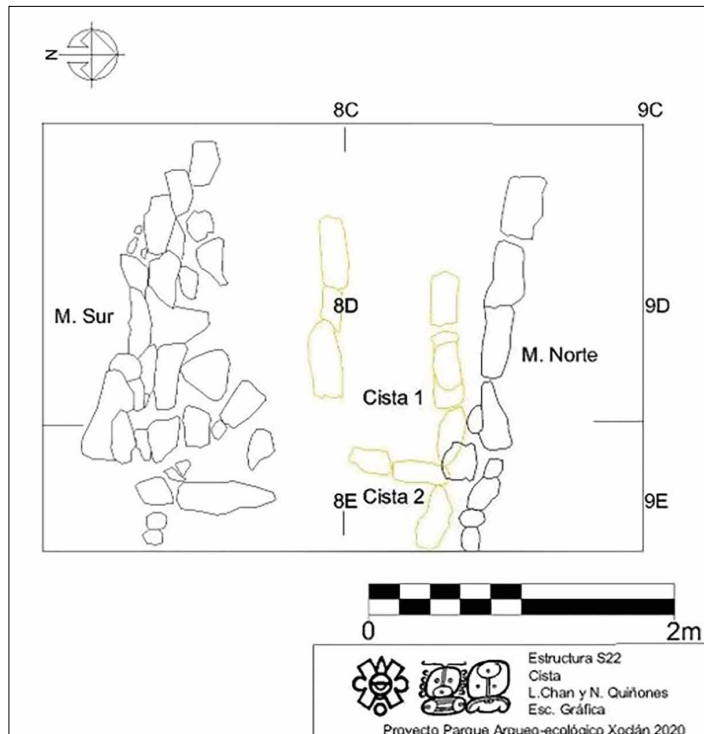


Figura 5. Dibujo de planta de la cista donde se observa la división.

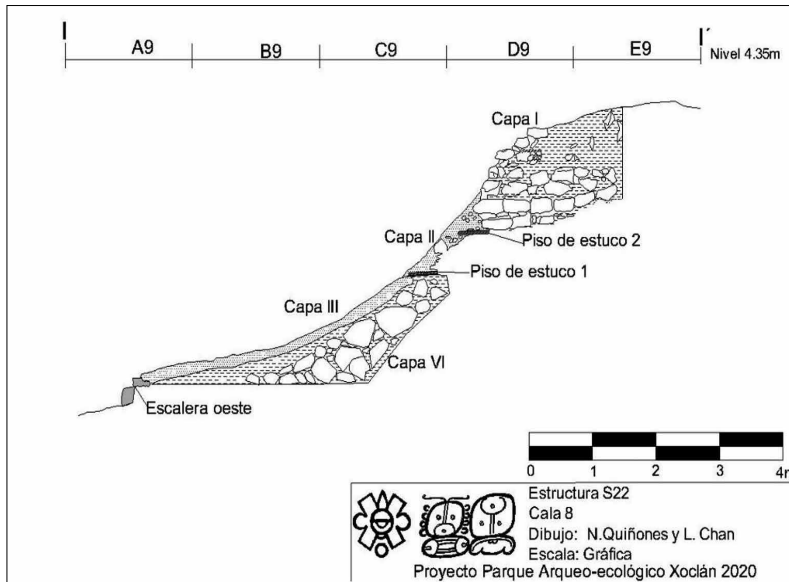


Figura 6. Dibujo de corte de la cala 8 de la Estructura S22.

Conforme avanzaba el trabajo de excavación, comenzaron a encontrarse los primeros restos óseos humanos, mismos que fueron identificados como: el tercio proximal de la diáfisis del humero izquierdo y parte del cráneo; a estos le siguieron algunas vertebrae torácicas, fragmentos de costillas, la escapula izquierda y algunos metatarsianos derechos. Retirados éstos, se determinó también la presencia de un punzón de hueso de venado (*Odocoileus virginianus*) y un fragmento de serpentina verde de buena calidad (Figuras 7 y 8), lo que se advierte por el grano fino y la alta compactación de la piedra, similar a la nefrita con la que se relaciona químicamente, pero sin alcanzar su nivel de cristalización (Sánchez, 2015: 38). Posteriormente se pudo apreciar que algunas de las articulaciones lábiles del individuo aún se mostraban en conexión anatómica, evidenciando por tanto un entierro primario (Quintanilla, s/f).

Los restos óseos subsecuentes pertenecían a las articulaciones superiores, es decir: húmero derecho, cúbitos y radios de ambos brazos, mismos que permanecieron unidos a la altura de las epífisis distales por medio de algún tipo de delimitación física; después se excavaron y retiraron los restos de costillas de ambos lados anatómicos y las vértebras torácicas y lumbares. Después se llegó a los huesos coxales y las extremidades inferiores representadas por fémures, tibias, peronés, tarsos y metatarsos de ambos lados anatómicos, donde se determinó que estas últimas también demostraron tener conexión anatómica estricta y estar unidas por algún tipo de delimitación física; para luego retirar algunas de las vértebras cervicales del individuo. En este nivel de la excavación (del Entierro 1) se encontró otro fragmento de serpentina verde (Figura 9) (Quintanilla, s/f).



Figura 7. Punzón de hueso animal hallado en el Entierro 1.



Figura 8. Fragmento de cincel de serpentina verde hallado en el Entierro 1.



Figura 9. Segundo fragmento de serpentina verde hallado en el Entierro 1.

Se pudo determinar que el individuo recuperado en el Entierro 1 correspondía a un adolescente de entre 14 y 16 años (Hooton, 1946), posiblemente de sexo masculino, que no presentaba reacciones periostales, traumatismos o huellas de arma *in situ*. Se estableció también que fue colocado dentro de un espacio estrecho en posición sedente, con las extremidades maniatadas y con el rostro mirando al Oeste (Figura 10) (Quintanilla, s/f).

Es preciso señalar que la posición en la que el individuo se encontraba es propia de los prisioneros de guerra, representados ampliamente en el arte maya. Además, en las inscripciones del periodo Clásico aparece la palabra *chuk*, la cual se ha interpretado como “cautivo”, que en la iconografía se representa como un individuo atado de pies y manos, y hace referencia a la captura de individuos externos a la comunidad (Martin, 2006; Stuart, 2003). De modo que el individuo hallado en el

Entierro 1 podría corresponder a un prisionero ajeno a la comunidad de Xoclán, posiblemente sacrificado en una demostración de poder o con fines religiosos; y debido a que el personaje encontrado no presentaba marcas visibles a nivel óseo, se cree que pudo haber sido desangrado hasta la muerte (Martin, 2006).

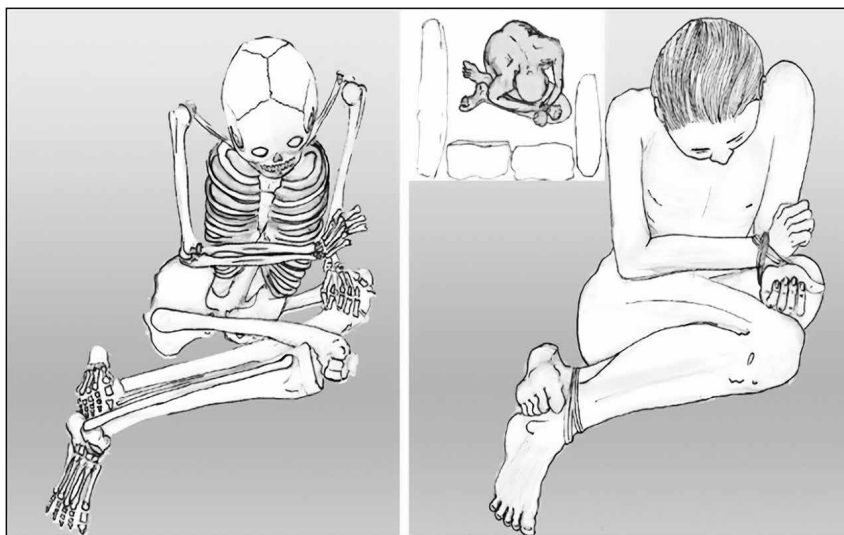


Figura 10. Reconstrucción de la posición anatómica del cuerpo hallado en el Entierro 1.

Por otra parte, es preciso señalar también que, durante el proceso de excavación y recuperación del individuo del Entierro 1, se encontró una piedra de laja a manera de división en el interior de la cista, evidenciando que se trataba de una cista doble con un entierro doble (Figura 5); desafortunadamente, del Entierro 2 solo se encontraron algunas piezas dentales aisladas, las cuales presentaron un mal estado de conservación, por lo que no fue posible establecer la edad, el sexo o las causas del deceso.

Como hemos mencionado, durante el proceso de excavación se encontraron, aparte del punzón de un hueso de venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*, cuyas medidas eran 14.2 cm de largo por 2.4 cm de ancho y 1 cm de grosor, figura 7), dos fragmentos de cincel de serpentina verde, el primero identificado como un filo de cincel de serpentina verde de 4 cm de largo por 2.7 cm de ancho y 1.0 cm de espesor; en tanto que el segundo fue identificado como un fragmento de la sección proximal o talón de un cincel de serpentina verde de 2.3 cm de largo por 2 cm de ancho y 17 mm de espesor, así como cinco tiestos cerámicos, pertenecientes a los grupos Chuburná, Muna y Holactún, fechados para el horizonte Clásico Terminal, es decir del 800 al 1000 d.C. (Rojas, s/f).

Los materiales culturales depositados a manera de ajuar funerario son: un punzón de hueso animal, que puede ser ligado a diversos tipos de actividades productivas (Canto, 2009); y fragmentos de cinceles, que se asocian al trabajo fino de escultura en piedra o madera (Kaneko, 2003). Al encontrarse solo dos fragmentos de este material, es posible que se ofrendara únicamente una parte de los mismos, para reciclar el material restante. Conforme lo señalado por la evidencia material, creemos que los artefactos encontrados fueron los instrumentos de trabajo del individuo del Entierro 1, quien en vida pudo ser un joven aprendiz de escultor o de algún otro oficio de índole artística.

La posición del cuerpo del individuo del Entierro 1, quien aparentemente estaba atado de pies y manos, su escaso ajuar funerario, la ausencia de vasijas con alimentos para la otra vida, la construcción de una cista para su depósito y su ubicación (debajo de la estructura superior de estilo Puuc Floreciente, profusamente decorada con representaciones de dioses, motivos celestes y otros componentes simbólicos sagrados) reforzarían el carácter sacrificial del Entierro 1. Por lo que, posiblemente se trató de un joven aprendiz, prisionero, ofrendado a la Estructura S22 durante el periodo Clásico Terminal.

El sak beh

El *sak beh* de Xoclán es la única calzada prehispánica monumental dentro de la ciudad de Mérida, así como una de las vías construidas más antiguas que se conserva dentro del área urbana de la capital yucateca. El *sak beh* inicia en el basamento general del Grupo Sur y se orienta hacia el Este con una inclinación de 109°, respecto al Norte magnético.



Figura 11. Vista desde el extremo Oeste del *sak be*, luego de la restauración.

Las dimensiones aún visibles, son 270 m de largo, 12.5 m de ancho, y una altura que fluctúa entre los 40 cm y 1 m. Cabe mencionar que se intervinieron 100 m de esta estructura durante el proyecto de restauración (Figura 11). El sistema constructivo presenta una técnica de muros a junta seca, para los cuales se emplearon piedras grandes y megalíticas toscamente careadas. Se realizaron dos pozos estratigráficos en los cuales se recuperó material cerámico y nos proporcionó información sobre su construcción. Este material fue analizado por medio del sistema Tipo-Variedad-Modal y arrojó una temporalidad entre el 800-1000 d.C. correspondiente al horizonte Clásico Terminal.

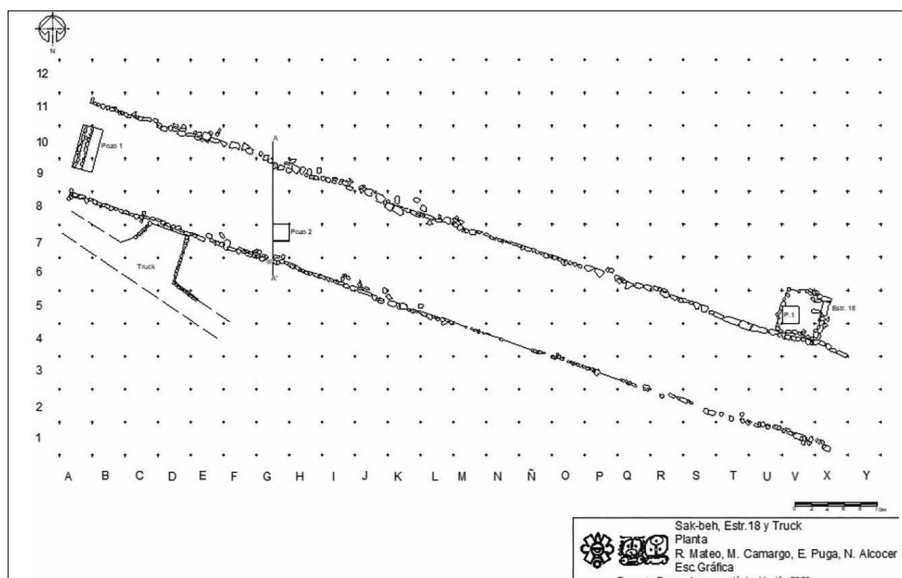


Figura 12. Dibujo de planta del sak beh, la Estructura S18 y el truck.

Se ha propuesto que el *sak beh* conectaba el Grupo Sur con un conjunto residencial de elite (Ligorred *et al.*, 2007); aunque otra posibilidad, planteada por Ligorred *et al.* (2007), es que el *sak beh* comunicaba a Xoclán con la antigua capital regional de T'hó, ubicada a solo 3 km al Este.

Adyacente al *sak beh* se encuentra la Estructura S18, ubicada en el costado Norte de la calzada y a una distancia de 100 m del grupo Sur (Figura 12). El pequeño basamento, de 5.8 m por lado, está emplazado en una parte más alta del terreno, por lo que es posible que se trate de un puesto de vigilancia. Es de notar que la cerámica recuperada de un pozo estratigráfico practicado en la estructura corresponde al horizonte Clásico Tardío; sin embargo, la estructura fue modificada para coincidir en orientación y altura con el *sak beh*, durante el periodo Clásico Terminal (Figura 13).

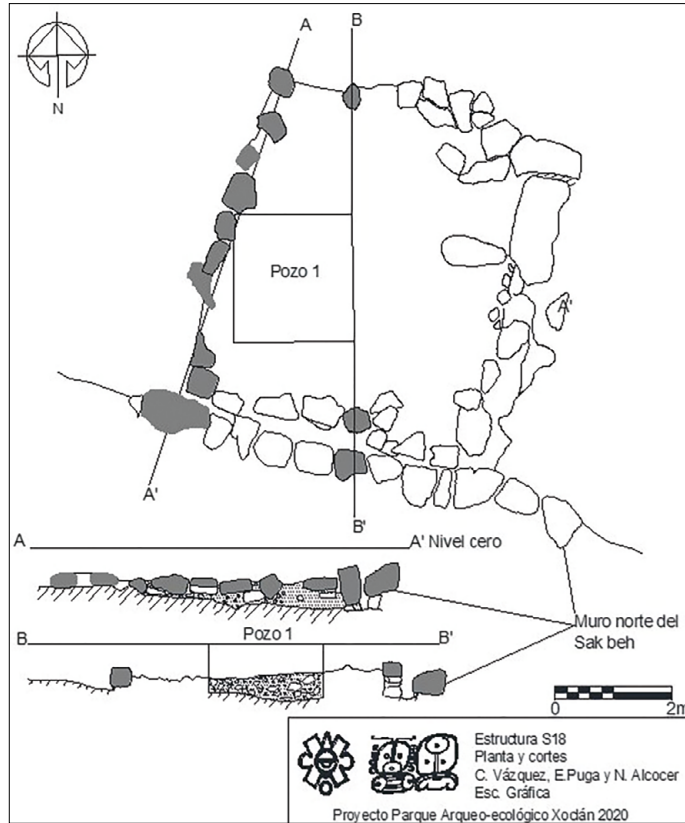


Figura 13. Dibujo de planta y corte de la Estructura S18.

Enfrente de esta estructura, en el lado Sur y paralela al *sak beh*, se ubica la Estructura S18, que refuerza nuestra hipótesis de que existía un control del tránsito sobre la calzada y el acceso a la gran plataforma basal de la Plaza Central del Grupo Sur. El acceso controlado podría ser un indicador de que el *sak beh* comunicaba con un lugar más lejano vinculado con los habitantes de Xoclán.

Durante los trabajos de restauración, destaca el hallazgo de un collar contemporáneo perteneciente a una de las prácticas rituales afrocaribeñas, denominada como “Palo Mayombe” (Figura 14). La combinación de colores del collar simboliza a las deidades u “Orichas” del destino (negro y rojo) y de las aguas (blanco y azul) (Mouial, 2002). Las hiladas rematan con caracoles, así como un pequeño cráneo de resina, lo cual remite a la adivinación por medio de los muertos, ya que el “Palo Mayombe” es la sincretización de un culto animista de origen bantú con las divinidades de origen yoruba, veneradas en la “Regla de Ocha”, mejor conocida como santería cubana (González, 2008).

Por otra parte, en comunicación personal con Jesús Águila (2023), practicante de la santería y oriundo de la ciudad de Cienfuegos, Cuba, narra que la apostasía en estas prácticas religiosas está permitida; para ello se realiza un ritual en el que se depositan los collares o pulseras en un lugar solitario en la naturaleza. Una vez concluido el ritual, el renunciante nunca debe volver a transitar de nuevo por el mismo lugar, dado que los orichas podrían tomar represalias, especialmente Elegua, ya que los caminos son parte de sus dominios (Barnet, 1995). El abandono del collar recuperado en la presente intervención arqueológica en un antiguo camino maya denota la apostasía o renuncia de su poseedor a la práctica ritual; así como el carácter aún vigente del *sak beh* de Xoclán como parte del paisaje cultural de la ciudad actual.



Figura 14. Detalle del collar ceremonial de Palo Mayombe hallado durante los trabajos de restauración.

Las Estructuras S6A y S6B

La Estructura S6 se conforma por dos edificios de una sola crujía (S6A y S6B) de planta rectangular, que forman una “L” y que desplantan sobre la esquina Sureste del Basamento General de la Plaza Central del Grupo Sur. Cabe señalar que, durante los trabajos de mapeo del sitio, realizados por la Universidad de Barcelona y el Ayuntamiento de Mérida en el año 2005 (Ligorred *et al.*, 2005), la Estructura S6 se registró como una sola estructura en forma de “L”. Sin embargo, tras la excavación nos percatamos que se trata de dos edificios contiguos, unidos en una de sus esquinas.

La estructura más grande es la S6B, que con la Estructura S7, ubicada más al Oeste, conforman un solo edificio. Esta estructura, que originalmente cerraba el lado Sur de la Plaza Central del Grupo Sur, fue dividida en dos partes debido a la construcción de una plataforma de *truck* o *decauville* a inicios del siglo xx, perteneciente a las instalaciones de la Hacienda San Juan Bautista Xoclán.

La Estructura S6B (Figura 15) y S7 de una sola crujía, de aproximadamente 50 m de largo, presenta un paramento posterior continuo, la fachada está conformada por muretes, los cuales forman 13 entradas o vanos sobre el basamento general de 140 m de largo. Los muros conservan en la actualidad una altura máxima de 1.40 m; sin embargo, es probable que fueran más altos. No se encontraron evidencias de que la estructura estuviera abovedada, por lo que es posible que estuviera techada con madera y hojas de palma de huano (especie *Sabal spp.*). Es de notar que el espacio interior tiene un ancho de 2 m y presenta pisos de estuco.



Figura 15. Vista de los accesos restaurados del muro Norte de la Estructura S6B.

Benavides (2014: 147) propone que las estructuras con múltiples entradas y una longitud interior superior a los 18 m, así como un espacio interior relativamente estrecho, pueden ser consideradas como “casas largas” o “casas grandes”. Los espacios en frente de las Estructuras S6A, S6B y S7 de la Plaza Central del Grupo Sur corresponden con un área restringida, y se plantea que funcionaban como lugares de reuniones para asuntos políticos, administrativos y/o hasta rituales; en especial si delimitan una plaza, como es el caso de Nohochná, que presenta cuatro salones con 12 accesos cada uno sobre una gran plataforma de 110m de largo,

en el lado poniente de la Plaza Central de Edzná (Benavides, 2014). Un edificio similar más cercano a Xoclán, se encuentra en el sitio de Dzibilchaltún; se trata de la Estructura 44, que presenta una crujía con 35 entradas, que se desplanta sobre un basamento de 130 m de largo y se localiza al Sur de la Plaza Central del sitio (Góngora, 2015: 65).

Asimismo, otro ejemplo de “casa larga”, o su equivalente en inglés *range structure*, se encuentra en el sitio de Cahal Pech, Belice, específicamente en la Estructura B7, la cual se encarga de delimitar a la Plaza B (la más grande del sitio) en su lado Norte. De igual modo, se piensa que esta edificación cumplía con funciones administrativas durante el Clásico Tardío, conforme lo señalado por las evidencias arquitectónicas, el patrón de asentamiento y la evidencia arqueológica recuperada durante su excavación, en conjunto con la evidencia iconográfica y epigráfica (Johnson, 2019).

Conforme lo señalado anteriormente, debemos agregar que Hohmann-Vogrin (2006: 200) plantea que la posición de un edificio dentro del arreglo de una ciudad determina si es de carácter público o privado, esto dependerá en gran medida de su accesibilidad, así como su ubicación respecto a las grandes plazas del sitio. El término “casa larga” denomina, por tanto, un tipo de estructura cuyas características arquitectónicas (como los espacios alargados y estrechos con múltiples accesos) y ubicación (delimitando por lo general la Plaza Central de un sitio) nos permiten inferir que se trata por lo general de un espacio techado, destinado a ser de fácil acceso para muchas personas al mismo tiempo desde un espacio público destinado a las élites. Por ello planteamos que las Estructuras S6B y S7 de Xocán cumplían con funciones político-administrativas y/o rituales.

La Estructura S6A, de menores dimensiones, cuenta con 24 m de largo y se encuentra en el lado Este de la Plaza Central del Grupo Sur; al igual que la Estructura 6B, presenta una sola crujía, con un paramento posterior continuo y muretes cuya separación conforman 5 accesos (Figura 16). Destaca en este edificio que uno de los accesos posee un vano más amplio dividido por una columna con 40 cm de ancho y 60 cm de altura (Figura 17). Este elemento arquitectónico es similar a los de edificios del estilo Puuc Temprano, que corresponde a la segunda mitad del Clásico Tardío (670-770 d.C.) (Andrews, 1986: 23).

En la parte posterior del edificio se encontró una banquetta, orientada hacia el exterior de la plaza (Figura 18). Los fragmentos de estuco recuperados de la excavación sugieren que el muro detrás de la banquetta pudo estar decorado con la efigie de un gobernante flanqueado por inscripciones jeroglíficas. Su ubicación en un área abierta y accesible desde el *sak beh* apunta a que se trata de un lugar público, donde el gobernante, o algún alto dignatario de la ciudad, tenía audiencias con posibles grupos de personas que no pertenecían a la elite, a plena vista de los transeúntes que caminaban sobre el *sak beh* para ingresar a la ciudad de Xoclán.



Figura 16. Vista al interior de la Estructura S6A.



Figura 17. Restos de la columna hallada en la esquina Suroeste de la Estructura S6A.



Figura 18. Banqueta situada detrás de la Estructura S6A.

Los estucos recuperados

Además de ser usado como aglutinante, el estuco fue empleado por los mayas para el recubrimiento de los edificios de mampostería, así como en basamentos, plazas y calzadas, con el objetivo de ocultar las juntas e imperfecciones de las piedras, y de obtener superficies planas sobre las cuales colocar color para adornarlos. También, en algunas ocasiones, el estuco era modelado para crear detalles escultóricos en frisos, fachadas, banquetas o basamentos (Puga, s/f).

Durante los trabajos realizados como parte del Proyecto de Consolidación de Estructuras en el Este del Grupo Sur del Parque Arqueológico Xoclán, se registraron diversos fragmentos de estuco mezclados entre el derrumbe del material constructivo (tabla 1). Los recuperados en el *sak beh*, al Este de la plataforma basal del Grupo Sur y en la Estructura S6B, presentan una cara lisa y otra irregular, por lo que se piensa, correspondían al recubrimiento exterior de muros (Puga, s/f).

Entre los fragmentos hallados en la Estructura S6A y S6B había algunos de estuco modelado que corresponden con la fachada principal (poniente) del edificio, los vanos de acceso, los muros de las crujías, y junto a ellos se localizaron los restos de una banqueta de mampostería, ubicada sobre el muro exterior Oriente del Edificio S6A. Es de notar que, en los escombros al interior de la crujía se aparecieron tres fragmentos modelados con glifos.

A continuación, mencionaremos los fragmentos más relevantes de estuco modelado recuperados durante esta excavación, iniciando con el fragmento 5. Este fragmento estaba compuesto por medias lunas en sucesión, definidas por una línea curva en el interior; este diseño se parece a lo plasmado en la iconografía del arte maya del periodo Clásico en las Tierras Bajas del Sur, donde se observa a gobernantes o personajes de alto rango portando diademas de teselas o bandas reales, que se anudaban por detrás de la cabeza y servían de soportes para tocados en forma de divinidades y seres sobrenaturales, como el ave celeste o la serpiente acuática, y remataban en penachos de plumas (Figura 19) (Gómez, 2020).



Figura 19. Fragmento de estuco 5.

Por su parte, Puga (2009) menciona que estas diademas por lo general se empleaban en ceremonias de entronización del Preclásico y el Clásico Temprano, o de invocación de ancestros a través del autosagrado; como se aprecia en la escena ritual del dintel 14 del sitio de Yaxchilán (Figura 20). Por lo tanto, el fragmento de estuco número 5 es un pequeño testimonio de la presencia de una elite gobernante en el sitio de Xoclán (Puga, s/f).



Figura 20. Ejemplos de diademas reales (modificado de Dennis, 2015).

En lo que se refiere a los fragmentos 7, 8, 9, 10, 11 y 12, estos se hallaron en el muro exterior Oriente del basamento y se cree que pueden formar parte del mismo elemento decorativo, que Puga (s/f) ha relacionado al espaldar de tela o plumas que portaban personajes importantes en ceremonias de asperjado (Figuras 21 y 22).

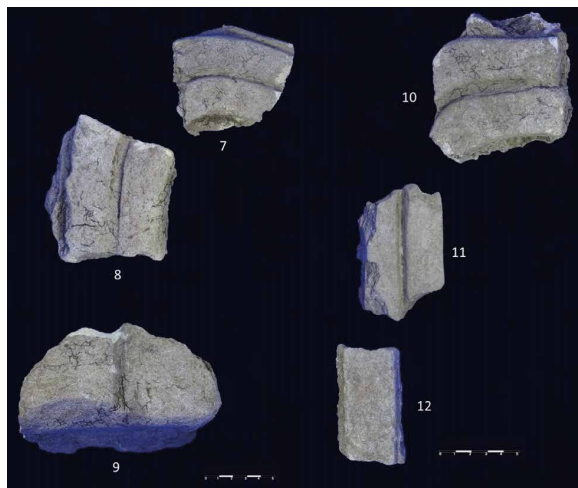


Figura 21. Fragmentos de estuco 7, 8, 9, 10, 11 y 12.



Figura 22. Ejemplos de espaldar de tela o plumas (modificado de Mathews, 1980: 65) (izquierda) y mediateca INAH (derecha).

Por otra parte, de acuerdo a Puga (s/f), el hecho de que ninguno de los fragmentos modelados, hasta ahora recuperados, se haya encontrado adherido al muro del palacio o la banqueta exterior de la Estructura S6A parece indicar que el discurso iconográfico pudo haber sido destruido intencionalmente, para luego abandonarlo, ya que el derrumbe del paramento posterior de la estructura terminó sepultando la evidencia de la destrucción.

El estilo escultórico empleado por los mayas de Xoclán se apega al canon estilístico del Clásico Tardío, representando el discurso empleado por varios de los gobernantes de las Tierras Bajas del Sur para legitimar su poder, lo cual nos ofrece pistas sobre la importancia que el sitio pudo tener de manera autónoma, pero también como sitio satelital de la antigua T'hó.

Numero de fragmento:	Descripción / Características
1	Vinculado posiblemente al glifo calendárico Tzolk'in el cual hace referencia al glifo Hix.
2	Puede corresponder con el glifo T-101, signo cuyo valor fonético es Ki.

3	Cartucho oval que puede pertenecer al glifo T-561 vinculado al logograma Chan (cielo), o al glifo T-584, de valor fonético Pu.
4	Presenta ondulaciones, lo cual hace suponer que puede ser parte de la palabra pez (<i>xook</i>) o de un mechón de cabello.
6	Fragmento relacionado a un fragmento del ojo del glifo T-528 cuya lectura es Tuun (piedra).
13	Evidencia tres bandas curvadas con remate ojival, lo que nos hace pensar que se trata de un mechón de cabello de algún personaje.
14	Fragmento de voluta que corona las orejeras de los mascarones o la parafernalia empleada por algunos gobernantes.

Tabla 1. Número y descripción de otros de los fragmentos de estuco encontrados.

La banqueta de la Estructura S6A

En el lado Este de la Estructura S6A, se encontró una banqueta de mampostería de forma cuadrada, elaborada con piedras toscamente careadas, cuyas medidas eran de 2.5 m de largo por 2.2 m de ancho y 50 cm de altura, que se asienta sobre el basamento (Figura 18). Asociados a la banqueta se hallaron, además, algunos fragmentos de estuco modelado, que nos han llevado a plantear que posiblemente detrás de ésta se encontraba una escena decorativa.

La importancia de esta banqueta, adosada al muro exterior, reside en que es una de las pocas reportadas en las Tierras Bajas del Norte. Considerando su ubicación con respecto al sitio, creemos que funcionó a manera de trono y fue cubierta y decorada con estuco para después ser pintada en rojo, puesto que, durante el proceso de excavación, se hallaron fragmentos de estuco pintado, que sugieren por tanto la complejidad sociopolítica alcanzada durante el Clásico Tardío (Valdés, 2001: 160).

El trono-banqueta encontrado en el sitio de Xoclán, de cara hacia al exterior de la plaza, nos ha llevado a plantear la posibilidad de que estuviera reservado para un personaje importante, quien debió utilizarlo para actos públicos. Con el paso del tiempo, la nobleza maya requería arreglos y formas arquitectónicas que marcaban un incremento en diferenciación social no solo con el pueblo sino entre los miembros mismos de la corte (Valdés, 2001: 160). A manera de comparación, en el sitio de Aguateca, en Guatemala, en el palacio M7-32 (Valdés, 2001: 157, figuras 15.3 y 15.4), se halló un trono correspondiente al periodo Clásico Tardío de 2.50 m de largo por 2.20 m de ancho y 50 cm de altura, adjunto al muro Norte del palacio principal (Ponciano y Pinto, 2000: 807; Valdés, 2001: 157), mismo que resulta muy similar en cuanto a su localización y tamaño al hallado en Xoclán.

Aunque no se han recuperado ejemplos de vasijas pintadas con escenas de corte en Xoclán que logren llenar los espacios arquitectónicos del periodo Clásico con personajes, muebles y la parafernalia del poder real con sus oficios, sí se ha explo-

rado un edificio de múltiples entradas (la S6B y S7) o “casa larga” que, se considera, fungía como espacio para la interacción de los miembros de la elite del sitio.

Los datos arqueológicos indican que los eventos históricos reportados en algunas vasijas se llevaban a cabo en “casas largas” y sus alrededores, donde banquetas de mampostería y/o tronos portátiles de madera, y/o caña, así como grandes cojines llenos de seda de la ceiba u hojas y jilotes de maíz y recubrimientos de piel de jaguar, completaban la escenificación propia de las actividades administrativas o rituales del *k'uhul ajaw* o persona real o divina. Si no tomaban lugar al interior reducido del palacio, se escenificaban sobre la parte superior de una plataforma escalonada con escalinata ancha o simplemente sobre una plataforma baja. La banqueta estucada, probablemente pintada de rojo, de la Estructura S6A, está adosada al muro exterior donde los elaborados asuntos públicos de la corte podrían ser atestiguados por la población, reunida en la base del edificio y/o desde el *sak beh*.

Las escenas narrativas más frecuentes encontradas en las vasijas incluyen: delegaciones de visitantes con tributos o regalos, presentación de cautivos de guerra, ritos de autosacrificio o adivinaciones, negociaciones de matrimonio y preparaciones para bailes rituales, así como escenas de banquetes e ingesta ritual de bebidas; todas esenciales para mantener las estructuras administrativas e ideológicas de la sociedad maya clásica. Es probable que sitios provinciales, más modestos y de menor estatus, como Xoclán, duplicaran las construcciones jerárquicas colectivas de la sociedad maya clásica.

El concepto de “casa real” representa una continuidad de expresión material de los componentes religiosos, ámbitos políticos y económico administrativos, así como la personificación de la relación entre ancestros y el poder de la elite gobernante (Reents-Budet, 2001: 223-225). Las escenas narrativas y/o pintadas nos pueden llevar a entender mejor la composición y el carácter de la corte real, ya que sobrevivieron pocos de sus restos arqueológicos, tales como los antiguos palacios, hoy día abandonados.

Los estucos fragmentados, recuperados cerca de la banqueta, nos muestran que, entre los mayas, la palabra esculpida o pintada se materializa para legitimar formalmente la presencia real (Reents-Budet, 2001: 203).

Vínculo entre Xoclán y T'hó

El sitio de T'hó (Mérida), a veces denominado como Ichcaanzihó, inició su ascenso regional en el Preclásico Tardío y en el Clásico Temprano (250-550 d.C.), para entrar en un periodo de auge demográfico y actividad constructiva monumental de estilo “megalítico” (Robles y Andrews, 2003: 108). Para el Clásico Temprano, se estima que el asentamiento de T'hó llegó a abarcar 9 km² de extensión (Ligorred, 2004 en Robles y Andrews, 2003: 108). A lo que Robles y Andrews (2003) proponen que es durante el Preclásico Tardío y el Clásico Temprano cuando la mayor parte de los habitantes del Noroeste de Yucatán terminaron radicando en grandes centros de población como T'hó y Dzibilchaltún, mientras que, sitios como Tixcacal entre

otros de la región, se mantuvieron como zona rural. Los autores antes referidos opinan, además, que dicha migración hacia centros rectores fue la causa del declive en el número de sitios, así como de la construcción arquitectónica en la zona al final del Preclásico Tardío y Clásico Temprano (Robles y Andrews, 2003: 108; Boucher, 2019: 7).

Ichcaanzihó puede ser considerada también como una región geográfica, con asentamientos clasificados de acuerdo con la monumentalidad y organización de sus estructuras (Góngora, 2015). Por lo que, con base en fuentes etnohistóricas y epigráficas, esta región abarcaría aproximadamente el actual municipio de Mérida (Pantoja *et al.*, 2022: 186). Este esquema se basa en la clasificación de Garza y Kurjack (1980), en la cual los sitios de menor rango de pocas estructuras monumentales se consideran periféricos de los grandes sitios de la región, como T'hó y Dzibilchaltún; de modo que, bajo este enfoque, Xoclán, cuyo grupo Sur presenta arquitectura megalítica, es un sitio secundario o periférico de T'hó por su proximidad a esta (3km), junto con otros sitios como Chen Ho, Cauce y Soblonké al Este (Pantoja, *et al.*, 2022: 187).

Ligorred *et al.* (2007: 3) vinculan el crecimiento urbano de la antigua T'hó con el crecimiento de Xoclán, basados en elementos compartidos de la arquitectura de los dos grupos o conjuntos principales de Xoclán. Durante el periodo Clásico Temprano (250-550 d.C.), estos elementos están representados por bóvedas tempranas y piedras megalíticas en las escalinatas, el *sak beh* y algunos basamentos, sugiriendo que este periodo pudo haber sido la etapa de mayor crecimiento y edificación de los espacios del sitio.

Sin embargo, más allá de rasgos arquitectónicos, patrones de asentamiento y desarrollos técnicos, nos interesa la identificación del nivel de complejidad y dinámica social de comunidades secundarias, como Xoclán, donde se desarrollaron grupos privilegiados y/o elites menores, dejando atrás dicotomías evolutivas entre poblaciones rurales y urbanas, siguiendo el modelo de complejidad social rural desarrollado por Pantoja *et al.* (2022).

Agradecimientos

Puesto que durante el proyecto arqueológico “Consolidación de Estructuras en el Eje del Grupo Sur del Parque Arqueológico Xoclán, Municipio de Mérida, Yucatán” estuvieron involucrados diversas instituciones y personas, queremos agradecer al director del Departamento de Patrimonio Arqueológico y Natural del Municipio de Mérida, Esteban de Vicente y sus integrantes: Natalia Quintanilla, Nereida Quiñones, Eduardo Puga y José Escalante, así como a la Lucy Chan, egresada de la Universidad Autónoma de Yucatán y a la Dra. Gaia Carossi, egresada de la Universidad de Roma La Sapienza. Asimismo, al ingeniero David Loria, director de Obras Públicas del Ayuntamiento de Mérida y al CP. José María Alonzo, subdirector de Administración de Obras Públicas del Ayuntamiento de Mérida, por todas las facilidades otorgadas al proyecto.

Queremos agradecer también a la Dra. Lilia Fernández, docente de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán, quien motivo la participación de varios estudiantes de servicio social como: Ricardo Mateo, Abigail Chaparro, Mónica Camargo, Paula Cetz, Vanesa Cen, entre otros.

Bibliografía

Andrews, George F.

1986 *Los estilos arquitectónicos del Puuc. Una nueva apreciación*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Barnet, Miguel

1995 *Cultos afrocubanos. La Regla de Ocha y La Regla de Palo Mayombe*. Ciudad de La Habana: Ediciones Unión.

Benavides Castillo, Antonio

2014 *La arquitectura precolombina de Edzná, Campeche, México*. México: H. Ayuntamiento de Campeche.

Boucher, Sylviane

2019 “Proyecto Cobertor para el Cuadrante Suroeste del municipio de Mérida, Yucatán”, mecanuscrito entregado y aprobado por el Consejo de Arqueología en septiembre de 2019, Archivo de la Ceramoteca de Centro INAH Yucatán, Mérida.

Canto Méndez, Pilar Margarita

2009 “Análisis tipológico y funcional de los artefactos de hueso, asta y dientes de Xcambó, Yucatán”, tesis de licenciatura. Mérida, México: Universidad Autónoma de Yucatán.

Chan Miss, Lucy y Nereida Quiñones

S/F “Informe de Excavación de la Estructura S22”, en “Consolidación de Estructuras en el Eje del Grupo Sur del Parque Arqueológico Xoclán, Municipio de Mérida, Yucatán”, manuscrito de la Ceramoteca del Centro INAH Yucatán.

Dennis, Jarvis

2015 “Carved Lintel, Yaxchilan”, *World History Encyclopedia*, <<https://www.worldhistory.org/image/3578/carved-lintel-yaxchilan/>> [consultada el 14 de Julio de 2021].

Garza, Silvia y Edward Kurjack

1980 *Atlas arqueológico del Estado de Yucatán*. Ciudad de México: Secretaría de Educación Pública-Instituto Nacional de Antropología e Historia.

- Gómez Palacios, Ricardo
 2020 “Los tocados mayas en el discurso político. Un estudio de caso de los tocados de serpiente acuática durante el Clásico Tardío”, *Estudios de Cultura Maya*, 55: 151-181.
- Góngora Salas, Ángel
 2015 *Joo Ajauel. El Reino de Joo, Ichkaantijoo*. Mérida, Yucatán: Uniprint Yucateca.
- González Torres, Yólotl
 2008 *Las religiones afrocubanas en México. América Latina y el Caribe. Territorios religiosos y desafíos para el diálogo*, Aurelio Alonso (comp.): Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Hohmann-Vogrin, Anne Margaretha
 2006 “Unidad de espacio y tiempo: la arquitectura maya”, en *Los mayas. Una civilización milenaria*, pp. 192-215, Nikolai Grube (ed.). Colonia: Könemann.
- Hooton, Earnest Albert
 1946 “Anthropometry and Orthodontics”, *American Journal of Orthodontics and Oral Surgery*, 32 (12): 673-681.
- Johnson, Amber Lynnae
 2019 “Form and Function of Classic Maya Range Structures: the Case of Structure B7 at Cahal Pech, Belize”, Master Thesis in Archaeology. California State University, Los Angeles.
- Kaneko, Akira
 2003 *Artefactos líticos de Yaxchilán*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Ligorred Perramon, Josep y Agustín Peña
 1999 “Proyecto Arqueológico Xoclán. Primera Fase”. Instituto Nacional de Antropología e Historia/Ayuntamiento de Mérida, Yuc. Mecanuscrito, Archivo de la Sección de Arqueología del Centro INAH Yucatán, Mérida.
- Ligorred Perramon, Josep, Jordi Tresserres, Juan García Targa, Esteban de Vicente, Nereyda Quiñones, Eduardo Puga, Arianna Campiani, Margarita Ventura y Pedro Hernández
 2005 “Proyecto Xoclán. Mérida, Yucatán, México. Informe 2005, Primera Temporada”. Universitat de Barcelona/Ayuntamiento de Mérida, Yucatán, México. Mecanuscrito, Archivo del DPAMN, Mérida.

Ligorred Perramon, Josep, Jordi Tresserres, Luis Abejez, Joan Matamala, Paola Pinna, Esteban de Vicente, Nereyda Quiñones, Eduardo Puga, Margarita Ventura, Arianna Campiani, Jonathan Castro, Luis Barba Pingarrón, Jorge Blancas, Agustín Ortiz, Flavio Silva de la Mora, Esteban Mirón, David Anderson y Adrián Verde

2007 “Proyecto Xoclán. Mérida, Yucatán, México. Informe 2006, Segunda Temporada”. Universitat de Barcelona/Ayuntamiento de Mérida, Yucatán, México. Mecanuscrito, Archivo del DPAMN, Mérida.

Ligorred Perramon, Josep, Jordi Tresserres, Luis Abejez, Esteban de Vicente, Nereyda Quiñones, Eduardo Puga, Margarita Ventura, Flavio Silva de la Mora, Jorge Blancas, Leticia Rubio, Tanya Morales, Hernán Losada, Claudia Lara y David Peraza

2008 “Proyecto Xoclán. Tercera Temporada – 2007”. Universitat de Barcelona/Ayuntamiento de Mérida, Yucatán, México. Mecanuscrito, Archivo del DPAMN, Mérida.

Martin, Simon

2006 “Bajo el signo de una estrella fatal, la guerra en la época clásica maya”, en *Los mayas. Una civilización milenaria*, pp. 175- 185, Nikolai Grube (ed.). Colonia: Könneman.

Mathews, Peter

1980 “Notes on the Dynastic Sequence of Bonampak, part 1”, *Third Palenque Round Table, 1978, Part 2*, Merle Greene Robertson (coord.). San Francisco: Pre-Columbian Art Research Institute.

Mouial, Gérald

2002 *La santería, religión popular cubana*. Ciudad de la Habana: Ediciones Unión.

Pantoja, Diaz Luis, Iliana Ancona Aragón, María Gómez Cobá y Claudia Góngora Aguilar

2022 “Rural Social Complexity in the Ichcaanzihó Region, Yucatán, México”, *Ancient Mesoamérica*, 33: 186-209.

Ponciano, Erick M. y Estela Pinto

2000 “Proyecto Arqueológico Aguateca, Sayaxche, Petén: Excavaciones de la Temporada de Campo de 1999”, en *XIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1999*, pp. 800-816, J. P. Laporte, H. Escobedo, B. Arroyo y A. C. de Suasnávar (eds.). Ciudad de Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

Puga Salazar, Eduardo

2009 “*Xalmejeno*’b. Las mujeres mayas de la nobleza”, tesis de licenciatura en Ciencias Antropológicas con especialidad en Arqueología. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán.

Puga Salazar, Eduardo

s/f “Informe de los estucos”, en *Consolidación de Estructuras en el Eje del Grupo Sur del Parque Arqueológico Xoclán, Municipio de Mérida, Yucatán*. Manuscrito de la Ceramoteca del Centro INAH Yucatán, Mérida.

- Quintanilla Mena, Natalia Georgina
s/f "Informe del Entierro 1", en *Consolidación de Estructuras en el Eje del Grupo Sur del Parque Arqueológico Xoclán, Municipio de Mérida, Yucatán*. Manuscrito de la Ceramoteca del Centro INAH Yucatán.
- Reents-Budet, Dorie
2001 "Classic Maya Concepts of the Royal Court", *Royal Courts of the Ancient Maya*, volume 2: *Data and Case Studies*, pp. 195-233, Takeshi Inomata y Stephen D. Houston (eds.). Boulder: Westview Press.
- Robles Castellanos, Fernando y Anthony P. Andrews
2003 "Proyecto Costa Maya: Reconocimiento Arqueológico en el Noreste de Yucatán, México", Informe técnico entregado al Consejo Nacional de Arqueología de México, Archivo de la Ceramoteca del Centro INAH Yucatán, Mérida.
- Rojas Duran, Nidia
s/f "Informe cerámico", en *Consolidación de Estructuras en el Eje del Grupo Sur del Parque Arqueológico Xoclán, Municipio de Mérida, Yucatán*. Manuscrito de la Ceramoteca del Centro INAH Yucatán.
- Sánchez Hernández, Ricardo
2015 "La geología del jade mesoamericano", *Arqueología Mexicana*, XXIII (133): 37-41.
- Schmidt, Peter
1979 "Notas sobre un saqueo en Xoclán, Mérida, Yucatán, mayo 1979", mecanuscrito del archivo de la sección de arqueología del Centro Regional INAH Yucatán, Mérida, Yucatán.
- Stuart, David
2003 "La ideología del sacrificio entre los mayas", *Arqueología Mexicana*, XI (63): 24-29.
- Valdés, Juan Antonio
2001 "Palaces and Thrones Tied to the Destiny of the Royal Courts in the Maya Lowlands", *Royal Courts of the Ancient Maya*, volume 2: *Data and Case Studies*, pp. 139-164, Takeshi Inomata y Stephen D. Houston (eds.). Boulder: Westview Press.

